



EL HUMOR GRÁFICO EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA: PROPUESTA PARA EL NIVEL SUPERIOR

Geoghegan, Emilce

(UNGS)

emilcegeoghega@gmail.com

Resumen

La siguiente ponencia tiene dos objetivos. Por un lado, ofrece un panorama de las producciones realizadas sobre el humor gráfico. Por otro lado compartir una propuesta de trabajo que lo incluya en las clases de Historia en nivel superior. Para ello presentamos el humor gráfico desde la complejidad del género discursivo y las distintas corrientes de estudios realizadas sobre el mismo desde el campo historiográfico. Las diferentes combinaciones que lo convierten en potencial objeto de análisis para enseñar historia. En este sentido, desde el punto de vista histórico, el humor gráfico presenta al menos dos potencialidades y al mismo tiempo permite acercarse al pasado e indagar las representaciones sociales que ofrecen en los distintos momentos históricos. Por lo dicho, esta ponencia se presentará en dos partes. En la primera se fundamenta desde una perspectiva teórica la importancia didáctica del trabajo en clases con humor gráfico y sus desafíos. Para ello se retomarán los aportes de Florencia Levín, Mara Burkart e Isabella Cosse, entre otros. En la segunda se desarrollará una propuesta didáctica concreta en las que se trabajó a partir de producciones del historietista Landrú en el diario Clarín durante la última dictadura militar argentina. Por último se propondrán las reflexiones sobre la experiencia realizada en contextos de enseñanza.

Palabras clave: humor gráfico; historia reciente; enseñanza

Presentación

El siguiente trabajo se organiza en dos partes. Primero ofrece una reflexión sobre las complejidades de su definición tomando como marco de referencia los aportes de la historia y la sociología. Luego se presentará un panorama sintético de las producciones y los antecedentes realizados que toman el humor gráfico como objeto de estudio en las investigaciones. A los fines

de este trabajo, solo ofreceremos los antecedentes publicados entre mediados de los noventa hasta la actualidad. Finalmente compartiremos una propuesta de trabajo con humor gráfico en las clases de Historia en nivel superior con el objetivo de contribuir a la formación de futuros profesores de historia.

Algunas coordenadas para definir Humor gráfico

El humor gráfico es un género discursivo singular que se diferencia otras fuentes combina imágenes y palabras. En el marco del auge de la historia cultural, el género humorístico se convirtió en una fuente valorada para estudiar las representaciones sociales que le dieron lugar. En paralelo a los estudios culturales, el interés sobre el humor gráfico también estuvo ligado a las nuevas corrientes de estudios sobre los medios de comunicación de masa por considerarlo un excelente recurso para analizar los mecanismos de creación y circulación de sentido. En palabras de Florencia Levín se trata de

... un tipo particular de discurso social que captura fragmentos de ideas, imágenes y opiniones que circulan en otros espacios en que se produce el intercambio social [a su vez] los transforma y los vuelve a lanzar a la circulación a través de la prensa masiva, alimentando así la producción de aquello que constituye al mismo tiempo su propia materia: el flujo de las representaciones sociales (Levín, 2015, p. 24).

La singularidad en el humor gráfico como género discursivo radica en la combinación de dibujos y palabras que no siempre se produce de la misma manera. Aparecen variantes que posibilitan nuevas perspectivas o subgéneros derivados del humor gráfico. Como el *cartoon* o caricatura humorística y de la tira cómica o tira de humor. Las diversas combinaciones y los subgéneros que resultan de ellas convierten al humor gráfico en potenciales objetos de análisis para enseñar historia en las clases de historia. Dicho lo anterior, consideramos fundamental conocer las posibilidades y los límites que brinda como fuente de información histórica para integrarlo en propuestas educativas.

Estudios y antecedentes. El humor gráfico como objeto de indagación

El humor gráfico en argentina, entre mediados de la década del noventa y la actualidad, atrajo el interés y el análisis de diversos investigadores vinculados al campo historiográfico. Estos trabajos se producen de manera paralela con nuevos enfoques académicos y el auge de los estudios sobre

y de la imagen y el desarrollo de la historia reciente. En su mayoría el interés de éstos está puesto en la “resistencia cultural” durante los violentos años de la dictadura militar y sobre la compleja transición democrática. Entre los cuales se destacan los estudios de Isabella Cosse (2014); Florencia Levín (2012; 2013a; 2013b; 2015); Sebastián Gago (2014); Mara Burkart (2012; 2013; 2014); Paula Guitelman (2006); Pablo de Santis (1992); Federico Reggiani (2005) Di Meglio, Franco y Aras (2005); Marcela Gené (2008); Laura Vázquez (2010); Ana B. Flores (2010); Hernán Martignone y Mariano Prune (2008) y Depetris Chauvin (2005), entre otros.

Los autores señalados abordan el humor gráfico desde ópticas y recortes diferentes, mientras que algunos toman una tira humorística en particular, otros analizan la producción humorística en un período histórico determinado. Entre los primeros se puede señalar el aporte de Isabella Cosse (2014) quien explora las transformaciones que tuvo la tira de Mafalda desde su aparición a mediados de 1960 hasta la actualidad, para ello analiza el impacto, los sentidos sociales, políticos, culturales que tuvo el personaje en los diferentes momentos históricos según las coyunturas políticas dadas. También ofrece una mirada sobre la circulación de la tira, las diferentes significaciones que cobró y los sentidos dados por los lectores en diferentes momentos. En línea con los estudios que toman una tira humorística en particular, el trabajo de Sebastián Gago (2014) realiza un análisis sobre la recepción, la indagación de ciertos factores contextuales mediadores como la socialización cultural del lector, la pertenencia generacional, el momento histórico de lectura y el trayecto consagratorio de la obra, para analizar los sentidos construido en la lectura de *El Eternauta*¹ de Oosterheld y Nipuur de Lagash creadapor Robin Wood como guionista y Locho Olivera dibujante fue publicada entre 1967 y 1998. Teniendo en cuenta lo que dice Bourdieu (2010), la obra cambia cuando cambia el contexto en que se la lee. Se destaca en trabajo particularmente, el análisis que realiza en torno a la recepción. Es decir qué sentidos cobra la obra de Oosterheld en diferentes coyunturas políticas lo largo del tiempo. Para ello Sebastián Gago (2014) recurre a la entrevista de lectores como parte de su metodología de investigación. Uno de los aportes de mayor relevancia sobre lo sentidos expresados por los lectores del *Eternauta* son las marcas que aparecen en las interpretaciones muy sujetas a los discursos hegemónicos actuales sobre Oosterheld y su obra. Entre las investigaciones citadas, también se encuentran autores que analizan la circulación del género humorístico en los medios de comunicación masiva, como ocurre por ejemplo con el aporte de Paula Guitelman (2006) que

analizó la revista Billiken para analizar la construcción de la subjetividad infantil durante el mismo período y los estudios de Florencia Levín (2013 y 2015) que centra su mirada en desarrollo que tuvo el humor gráfico durante la dictadura cívico -militar argentina. Interesa desatacar aquí los aportes elaborado por Levín (2012; 2013; 2014 y 2015) quien se dedica al análisis del humor gráfico que circuló en el diario Clarín entre 1973 y 1983. Uno de los aportes más importantes en sus investigaciones radica en destacar que, durante la última dictadura militar, las formas en que determinados aspectos *ocultos* como la censura, la tortura, la guerra y las desapariciones circularon visiblemente por medio del humor gráfico en las viñetas, caricaturas y *cartoons* del diario. Paralelamente los trabajos de Mara Burkart (2012; 2013) también analizan el humor gráfico durante la historia reciente argentina y toma como marco la revista Humor Registrado. En los análisis que realiza desarticula la mirada dicotómica (predominante en la mayoría de las investigaciones realizadas durante los años 80 y 90) que los estudios académicos mantuvieron en torno al rol de los medios de comunicación durante la última dictadura militar argentina. De acuerdo con esta visión los medios de circulación masivos fueron cómplices u obsecuentes con el gobierno, mientras que por el contrario, si provenían del ámbito *underground* se los calificaba como resistentes. En el plano político, la revista se lanza a mediados de 1978 en un momento de distensión sobre los mecanismos de censura y represión. Por aquel entonces el general Viola representante de la línea *blanda*, se hacía cargo de la presidencia, en ese además se desarrolla el campeonato mundial de fútbol que generó un fervor nacionalista inusitado, al que se le sumaron los anuncios de Videla sobre *el final de la guerra antisubversiva*. Entre 1981 y 1983 Mara Burkart detecta cambios y definiciones en el posicionamiento político de la revista cada vez más afianzada con los valores democráticos como modelo político y modo de vida.

En este conjunto de trabajos también se observan aportes a los análisis entre el desarrollo del humor y la guerra de Malvinas. Mara Burkart (2013) también analiza sobre la crítica y la sátira que la revista Humor visibiliza en el marco de la guerra de Malvinas utilizando representaciones visuales, textuales, cómicas y serias, de la guerra. En torno a esas representaciones, la autora reconoce que la línea editorial de la revista si bien no se opuso a la guerra, nunca dejó de ofrecer cierto matiz de oposición al gobierno. Siguiendo esta línea de análisis, Florencia Levín (2012) toma el humor gráfico del diario Clarín para analizar las representaciones que los humoristas brindaron frente a los acontecimientos de la guerra. En este aspecto se destaca que las

producciones humorísticas que en su mayoría no escaparon a los tópicos del discurso hegemónico desatado por la euforia nacionalista de *recuperación* de las Malvinas. Sin embargo, de manera emergente y cuantitativamente en menor proporción, circularon miradas y representaciones sobre el conflicto con Inglaterra que estuvieron al margen del discurso oficial dibujando enfoques críticos. A partir de estos trabajos se puede reponer la tendencia de un discurso humorístico a tono con la imagen triunfalista y exitista de la Argentina difundida por entonces. A pesar de esto fueron posibles algunos espacios que, de acuerdo con las preferencias o las inclinaciones de los humoristas gráficos, ofrecieron representaciones alternativas y en ocasiones disonantes con el discurso hegemónico. En síntesis, si bien el diario Clarín ofreció un discurso humorístico que contribuyó a la construcción del sentido común del momento, también fueron posibles otros sentidos expresaron miradas críticas y opuestas. Para los trabajos que toman el período de la transición podemos mencionar a Pablo de Santis (1992) sobre la revista Fierro, Federico Reggiani (2005) sobre la revista Superhumor y los trabajos de Di Meglio, Franco y Aras (2005) que analizan la relación entre la publicación y el contexto de circulación posautoritario. A este campo de estudios contribuyen también algunos trabajos que abordaron el humor gráfico desde otras ópticas como la etapa peronista y pos peronista. En esta línea se destaca el aporte de Marcela Gené (2008). Así como también enfoques tendientes a recuperar la historia de la historieta como ofrece en su trabajo Laura Vázquez (2010) y los estudios de Ana B. Flores (2010).

El humor gráfico en la formación de profesores de historia: posibilidades y límites

El uso de humor gráfico en la enseñanza de la historia ha cobrado en las últimas décadas una gran importancia. Un ejemplo de esto es la inclusión cada vez más frecuente de este género en los textos escolares de historia para el nivel medio de la educación² para profundizar algún tema particular, así como también aparece en las clases de historia como recurso utilizado por los profesores en actividades destinadas a los alumnos. Entre los antecedentes más cercanos en torno al humor gráfico en propuestas de enseñanza se puede señalar el trabajo realizado por Carlos Andelique y Rosa García (2005) que se enfoca en las prácticas de enseñanza de los profesores de historia en las escuelas secundarias. Para ellos el humor gráfico como recurso en las propuestas de enseñanza permitiría romper con algunas de las dificultades para enseñar historia. La

propuesta de estos autores consiste en ofrecer supuestos teóricos y didácticos que guiarían la utilización de este tipo de materiales en el aula. Como por ejemplo que el conocimiento sea relevante para el alumno permitiendo involucrarlo con su cultura para que pueda reflexionar, comprender y actuar sobre la misma. La importancia de partir de una enseñanza organizada desde problemas que promueva la indagación del pasado y su vinculación con la actualidad de manera tal que genere la posibilidad de *pensar históricamente*, interrogando, hipotetizando y ratificando o desechando ideas. Así como también incentivar el desarrollo de las capacidades de comprensión de los alumnos a través del uso de los materiales alternativos al tradicional texto escrito. Para estos autores, “el humor gráfico abre la posibilidad de cuestionar, indagar, interrogar y confrontar, para elaborar interpretaciones, analizar, explicar y fundamentar las conclusiones” (Andelique y García, 2005, p. 93). Por otro lado, Mariela Alejandra Coudannes Aguirre analiza las peculiaridades narrativas que condicionan el uso didáctico del humor gráfico para la enseñanza de la historia y presenta un trabajo elaborado desde la cátedra de Práctica Docente del Profesorado de Historia de la UNL sobre historia argentina a través de narrativa ilustrada. La autora reconoce que la historieta se desenvuelve actualmente entre términos opuestos en relación dialéctica: la producción en serie y la autonomía creativa, el condicionamiento y la posibilidad, la popularidad y la intelectualización y que los límites se volvieron más difusos debido a la experimentación gráfica y narrativa (Coudannes Aguirre, 2007). Parte del supuesto de que el humor contribuye positivamente en la articulación entre memoria histórica y comprensión crítica de la realidad. En una entrevista realizada a Rudy (humorista y escritor) señala que hay que intervenir los términos tradicionales ya que el humor estimula la curiosidad, la emoción y el placer de pensar (Coudannes Aguirre, 2007). El equipo de la UNL al que pertenece la autora toma como propia la tarea de comenzar a cubrir la vacancia en la producción de materiales educativos para los docentes de escuelas secundarias, que permitan pensar la historia desde un lenguaje cotidiano y accesible combinando la historieta y la ilustración. En tal sentido elaboraron un trabajo organizado en tres períodos, desde la crisis del orden colonial en el Río de la Plata, la revolución de Mayo y por último uno denominado lo que cambia y permanece en la primera década y en ese contexto, la situación de los esclavos negros. De este modo se propusieron una mirada alternativa a recursos muy arraigados por la tradición didáctica como ocurre con la “historia Billiken” término que pone de relieve la influencia de esta publicación en el imaginario

social y que sigue apareciendo en las actuales discusiones sobre divulgación histórica (Coudannes Aguirre, 2007, p. 48). En función de los trabajos expuestos hasta aquí, pareciera haber una vacancia de propuestas que incluyan al humor gráfico en la enseñanza de la historia en nivel superior. A continuación se ofrece una propuesta de enseñanza que toma al humor gráfico como fuente de información rigurosa y pertinente en la formación de futuros profesores de historia.

La trama para una posible propuesta

Hemos visualizado como destinatarios posibles a estudiantes avanzados en la carrera de historia que cursen o estén por cursar sus prácticas de enseñanza y/o residencia. Los objetivos perseguidos están enfocados en dos direcciones, por lado contribuir con el fortalecimiento de los futuros profesores en el conocimiento, dominio y experiencias del manejo de fuentes que presentan otras formas de narrar, en este caso particular por medio del humor, las distintas coyunturas políticas, culturales y sociales. Por otro lado, que esta propuesta les permita nutrir sus futuras prácticas de enseñanza, con miradas actualizadas, problematizadoras y adecuadas en función con el nivel de enseñanza en la que desarrollen su vida profesional. La propuesta se organiza en dos fases, la primera está compuesta por las dimensiones de análisis para humor gráfico, luego una fase práctica en la que el docente a cargo de profesores en formación, pone a disposición Historieta de Penni publicada en la Revista Humor Registrado en el año 1982. El desarrollo de la actividad estará acompañado por ejemplos.

A. Teniendo en cuenta la naturaleza mixta y singular del humor gráfico por todo lo antes expuesto, el docente a cargo de los profesores en formación debería poder explicitar en una primera fase de la propuesta, las siguientes dimensiones analíticas:

La dimensión del humor en los medios de comunicación

Desde los aspectos que vinculan al humor gráfico con los medios de comunicación, interesa tomarlos como fuentes de información que construyen significados. Desde una perspectiva subjetiva será importante promover en los futuros profesores de historia una actitud crítica frente al campo histórico, en calidad de receptores y productores de conocimiento. Dicho esto, las posibilidades que brinda el humor gráfico como fuente de información para enseñar historia son múltiples. Su abordaje supone en primer lugar establecer qué vínculos se producen entre las

viñetas de humor, *cartoons* y caricaturas con el ámbito de circulación en el que este tipo de producciones aparece. La relación debe estar centrada en la línea editorial del medio de comunicación gráfica (diarios, semanarios, periódicos, revistas, etc.) asumiendo que este es el medio al cual se inscribe el humor gráfico. Porque en la mayoría de los casos las viñetas dialogan, retoman y resignifican fragmentos de las noticias informados por el diario, pero además porque los lectores de las viñetas de humor elijen y compran determinados diarios para mantenerse informados en función del tipo de preferencia vinculado con el perfil ideológico del diario³.

La dimensión del autor como intérprete de su época

El humor gráfico en particular se presenta como un discurso subordinado a otros discursos como por ejemplo el dibujo y la articulación entre el dibujo y el texto escrito. Estos pueden ser tomados de la oralidad, la gestualidad o la escritura o haber sido articulados a partir de soportes mediáticos. La condición de discurso subordinado a otros se discursos pone de manifiesto las representaciones que los humoristas realizan. Para Florencia Levín “El humor gráfico permite atravesar los marcos que constriñen las viñetas para acceder a la dimensión significativa donde habitan y circundan las representaciones sobre la política y los imaginarios sociales que las sostienen.” (Levin, 2013, p. 19). El autor de la fuente presenta una mirada personal de la realidad que devuelve y comunica de manera distorsionada, absurda, risible, por medio de la sátira, el sarcasmo, la caricatura o el *cartoons*, en la cual también expresa sus propias interpretaciones y subjetividades sobre la política y la cultura. En este sentido es relevante acercar a los estudiantes en formación de la carrera a la vida y la obra del autor cuyo humor gráfico se trabajará.

La cosmovisión del contexto histórico en la que se inserta el humor

Otra cuestión a destacar es la recepción del público lector y consumidor de humor gráfico, desde el cual se habilita preguntarse por los códigos compartidos que permiten que el humor gráfico genere efectos. Se deberá tratar de analizar la cosmovisión del período histórico al que pertenece el género humorístico. Para el caso del humor gráfico fuertemente centrado en la política, la posibilidad de comprensión y efectos que generen están sujetos a las coyunturas en las cuales se activan o desactivan sentidos posibles en relación con los cambios en la sensibilidad y el debate de ideas. De acuerdo con los estudios realizados por Burke (2000) sobre el desarrollo y los cambios de la Beffa (humor grotesco) para explicar lo que él mismo define como sistema de

comicidad en Italia a finales de la edad media y comienzos de la época moderna. Apunta que lo que hace reír a una generación tiene poco efecto en la siguiente (Burke, 2000). En torno a ello y para el caso de la caricatura Mara Burkart (2013) aporta que la caricatura habilita una relación particular entre el lector/espectador y el dibujante, éste necesita del involucramiento de aquel que es en quien se cumple el efecto de la caricatura, [la risa] (Burkart, 2013). Ambos autores hacen referencia a los cambios de la sensibilidad en términos de Febvre sería *mentalidades* o *utillajes* en la historia lo que permite pensar en la cosmovisión de cada época y sociedad. Con lo cual y desde el punto de vista temporal podemos decir que lo humorístico en general y el humor gráfico en particular expresan una parcela finita de significados efímeros porque se encuentran sujetos al tiempo histórico (o a la cosmovisión) en el que se produjeron y circularon. Que deberán ponerse en diálogo con la producción y el trabajo en la formación de profesores.

La dimensión visual en el humor gráfico

El humor gráfico tiene componentes visuales ineludibles. Esto lo incluye en el universo de las expectativas de la cultura visual de la época a la que suscriben. Sobre este aspecto, algunos autores desde el campo de la didáctica de la historia como desde las artes proponen algunas estrategias de análisis efectivas para las fuentes visuales. Dentro del primer campo, Diana Hamra (2006) a propósitos de analizar imágenes fijas en las clases de historia, propone una serie de niveles para indagar fuentes visuales. Llama nivel denotativo al que liga de manera objetiva la imagen fotográfica con una porción del mundo. El sentido de denotado es aquél que proporciona solamente la información acerca de la porción de la realidad del mundo que asociado a la imagen. En este nivel solo se realiza una descripción y enumeración de personas, objetos, que aparecen en cierto contexto (aspecto físico, vestuario, etc.). A este le sigue el nivel connotativo, como aquel que permite analizar los mensajes que no se muestran a simple vista. En este nivel se pone de manifiesto el carácter subjetivo de la representación de la imagen de naturaleza polisémica. Será importante en este nivel poner en diálogo e insertar la imagen de manera dialógica con el contexto de producción y de circulación. En muchos casos, pero sobre todo, en esta era de la reproductibilidad de las imágenes pone en crisis la unicidad de la imagen. Cada imagen cobra tantos sentidos como lugares que habita y observadores la miren. El carácter subjetivo de la imagen refuerza la necesidad de vincularlas permanentemente con el autor, su mirada, el contexto de circulación, la función que cumple, etc. Es en este aspecto que Hamra (2006) ofrece tres fases

para leer imágenes fijas, la primera es la de observación y descripción, la segunda fase corresponde a la interpretación de sentidos denotados y connotados. Por último la fase de síntesis que implica la elaboración escrita de las interpretaciones arribadas. Otra de las investigadora que se dedican a las relaciones entre las imágenes y la enseñanza es Ana Abramovsky (2009) su trabajo describe las características intrínsecas a las imágenes, que menciona como, el poder de las imágenes, la relación entre las imágenes y las palabras, la relación entre saber y el poder y la polisemia. Para esta autora si las propuestas de trabajo con imágenes tienen en cuenta estas características será posible una educación de la mirada, que le otorgue a las imágenes un estatus de fuentes y no meras ilustraciones. Desde el campo de las artes, Panofsky (y la escuela de Warburg) proponen tres niveles de significados para acercarse a una obra de arte. El primer nivel de significación lo califica como *pre-iconográfico* donde se reconocen objetos, plantas, personas. Un segundo nivel de *significación secundaria o convencional* permite la interpretación iconográfica propiamente dicha, en la cual se conectan los objetos presentes en la obra con el asunto o historia a la que refiere. Por último, un tercer nivel que nombra como *significación intrínseca o de contenido* que hace particular alusión a la interpretación iconológica (Osaba; 2013). Teniendo en cuenta los aspectos mencionados, a continuación se presenta la descripción de una propuesta de enseñanza para ser trabajada en la formación de profesores.

B. Luego de haber trabajado las dimensiones más teóricas del humor como fuente de información, será posible pasar al momento más práctico de la propuesta que es el análisis propio del mismo. A continuación se desarrolla la fase práctica ejemplificando cada instancia o momento posible. Como punto de partida tomamos la revista Humor Registrado y de ella una viñeta del historietista Pini como fuente para indagar las representaciones políticas y sociales del momento histórico al que refiere. En este caso, se trataría de problematizar el supuesto consenso inicial que tuvo la sociedad frente al conflicto con Gran Bretaña por la recuperación de las Islas Malvinas. No obstante, es importante aclarar que ésta es sólo un enfoque posible entre otros. Otra alternativa que podría abordarse es el rol de los medios de comunicación durante la última dictadura militar, adhesiones y matices, o las estrategias políticas por parte de las Fuerzas Armadas para recomponer una legitimidad desgastada. Lo importante la propuesta que ofrecemos a continuación, más que el tema es trabajar con los estudiantes del profesorado en la utilización del humor gráfico y las múltiples posibilidades que permite este recurso para la construcción del

conocimiento histórico por medio de una metodología de trabajo que involucre a los estudiantes a través de una mirada inquieta y sugestiva.

Presentación de la viñeta:⁴ la viñeta deberá ser presentada e interrogada por el docente como lo hace con otro tipo de documento histórico. De eso se trata cuando un docente utiliza un recurso didáctico, de lograr que sus estudiantes puedan imaginar ese pasado. Pero como todo relato, resulta necesario situar el relato en su contexto. En ese caso el profesor deberá preguntar quién es el que cuenta la historia de esa manera en particular y a quién se la está contando, además de qué intenciones habría tenido al hacerlo. En el caso particular del humor gráfico, deberá referirse a su creador, a la prensa que la publicó y a sus editores.

En esta fase, el docente a cargo presentará los datos del medio gráfico por cual circuló la viñeta que a modo de ejemplo podrían ser los siguientes: La revista Humor surge en el año 1978, en sus comienzos el humor era el objetivo y la finalidad que perseguía. Como dice Juan Sasturain, su nombre exponía esa estrategia al sugerir “algo así como: ‘fijense, somos esto, sólo esto y no mordemos, tenemos patente, chapa, registro de humoristas’” (1995, p. 23), con el correr de los años y los cambios en el clima político, el posicionamiento de Humor se fue radicalizando en contra del gobierno autoritario y cada vez más a favor de los valores democrático. El conflicto de Malvinas no dejó a Humor ajena al fervor que generó la noticia. En el mismo número en el cual criticaba al gobierno por la represión a la marcha del 30 de marzo y reivindicaba el derecho de los manifestantes a protestar, aludía a la *recuperación* de las Islas. Humor apoyó la iniciativa sabiendo que estaba *en compañías no del todo gratas* y aclarando que no estaba dispuesta a crear un clima de glorificación mística o de sensiblería patrioter.

Viñeta de Humor: (Ver imagen I)

Para toda fuente de información y en particular para las de humor gráfico, se pueden trabajar tres niveles de análisis: El nivel iconográfico que permite la interpretación de la fuente a través de los detalles relacionados con la escena, el o los personajes, el lugar, lo que se dice y cómo se dice. Estamos ante una fase descriptiva de la fuente. El siguiente nivel es el iconológico que permite entender el mensaje o los mensajes que transmite la fuente, a partir de allí se puede desentrañar el significado o los significados porque en ocasiones, sobre todo en humor gráfico, son múltiples y los principios subyacentes, es decir aquellos aspectos que están en relación al contexto histórico, a una época. Finalmente la integración como una última fase requiere de una puesta en común

que recupera los datos anteriores a través de una síntesis que permita la vinculación entre los análisis realizados, los sentidos construidos y el tema o contenidos que el profesor propone acercar a sus estudiantes. A modo de ejemplo para problematizar el supuesto consenso inicial que tuvo la sociedad frente al conflicto con Gran Bretaña por la recuperación de las Islas Malvinas utilizando como recurso la viñeta propuesta. Se podrían sugerir las siguientes preguntas:

Consignas para contextualizar la fuente

¿Qué tipo de fuente es?

¿En qué año se realizó?

¿Quién es el autor?, ¿Qué saben del autor?, en este caso si los estudiantes desconocen al autor, el profesor deberá presentar su recorrido y su obra.

¿En dónde se publicó la viñeta?

Consignas para el nivel iconográfico, con preguntas descriptivas

¿Qué vemos en la viñeta?

¿Qué personaje o personajes aparecen?

¿A qué actores políticos hacen referencias esos personajes?

¿Qué están haciendo? y ¿Dónde?

¿Qué dicen?

¿En qué planos y en qué niveles aparecen los personajes?

Consignas para el nivel iconológico, con preguntas de análisis

¿Los personajes que aparecen en las viñetas son los mismos en todos los cuadros?

¿Cuál será el sentido que propone el autor de la viñeta al presentar a los personajes en diferentes planos y niveles?

¿Qué actitudes tienen? ¿Qué actitudes sociales estaría mostrando las viñetas en ese momento?

¿Qué cambios se denotan en los globos de diálogo? ¿Por qué?

¿Quién utiliza el término *ciclotímicos* y por qué?

¿Cuál será la intención de los personajes en cada una de las intervenciones realizadas?

¿Qué crees que pretende mostrar la historieta? ¿Qué elementos de la viñeta te permiten suponer eso?

¿Qué sensaciones te generan las viñetas?

Consignas para el nivel de integración, con propuestas de síntesis:

- a. Realicen una valoración crítica de la historieta en la que detallen aspectos que consideraron pertinentes para problematizar el supuesto consenso social frente ante la iniciativa del gobierno militar de recuperar las Malvinas.
- b. ¿Cómo influye el humor en la construcción crítica hacia el consenso?, ¿Qué te sugiere esta historieta acerca del posicionamiento de la revista frente al conflicto?
- c. ¿Qué otros materiales podrías incluir (de humor u otro tipo de fuentes) para ampliar y/o complementar la propuesta?
- d. ¿Qué conocimientos brinda este tipo de fuentes? Y ¿Con qué contenidos podrías vincularlos?
- e. ¿A qué debates historiográficos podrías vincular el contenido de la viñeta? Y ¿Con qué autores leídos en el transcurso de tu carrera docente?

Reflexiones preliminares

Incluir al humor gráfico en la formación de profesores debería dejar de ser una asignatura pendiente para quienes quieren enseñar historia. No es una tarea sencilla, el humor gráfico como herramienta debe estar abierto tanto a su especificidad intrínsecamente compleja como a su contexto. Consideramos oportuno poner en primer plano la imagen humorística para que supere el estatus de auxiliar y se convierta en una fuente de conocimiento que permita al futuro profesor de historia conectar el pasado con el presente.

Referencias

- Andelique, C. y García, R. (2005). El humor gráfico en el aula. Construyendo propuestas alternativas para enseñar historia. Ponencia publicada en la X° Jornada Interescuelas. Rosario y publicado en Revista: Itinerarios educativos ISSN 2362-5554. Año, N° 2. UNL.
- Burkart, M. (2013). La revista Humor, un espacio crítico bajo la dictadura militar argentina (1978-1983). En Revista Afuera. Estudios de crítica cultural. Año XIII. N° 13, Septiembre.
- Burkart, M. (2013) Avatares de la crítica y de la sátira: Humor y la guerra de Malvinas, en Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos Questions du temps présent, mis en ligne le 07 février 2013, consulté le 05 août 2016. Recuperado de <http://nuevomundo.revues.org/64808>; DOI: 10.4000/nuevomundo.64808.
- Burke, P. (2000). *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza.

Cosse, I. (2014). *Mafalda: historia social y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Coudannes Aguirre, M. (2007). De la universidad a la escuela con humor: una propuesta de materiales alternativos para la enseñanza de la Historia. En Revista Clio & Asociados, Dossier: Historia y Arte, no. 11. Facultad e Humanidad y Ciencia de la Educación, UNLP.

Gago, S. (2014). Una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y De Robin Wood desde la recepción. En Revista Dominios de la Imagen, v.8, n.16, p. 44-71, Londrinas, Brasil.

Levín, F. (2013). *Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Levín, F. (2012). El humor y la guerra. Tiras cómicas y cartoons en el diario Clarín durante el conflicto por las Malvinas. En Revista Antítesis, v.5, n.9, p. 99-125, jan/jul. Universidad Estadual de Londrina, Brasil.

Notas

¹ El Eternauta fue creada por el guionista Héctor Germán Oesterheld y el dibujante Francisco Solano López. Publicada originalmente en la revista Hora Cero. Un semanario editado entre los años 1957 y 1959 su primera versión. Luego en el año 1969, Oesterheld creó junto a Alberto Breccia una nueva versión de la primera historieta que fue publicada en revista Gente pero no tuvo buena recepción. En 1976 para ediciones Record se edita Eternauta II en la cual el autor desde el prólogo procuró hacer de su historieta una herramienta militante en consonancia con su participación en el movimiento Montoneros. La tercera parte fue publicada en editorial Ekorpio desde 1981 y la última continuación llamada El Eternauta. El regreso fue publicada en 1999 por el guionista Ricardo Barreiro, y que a la muerte de este, terminó Pablo Muñoz, con dibujos de Walter Taborda. Ver (Berone, L., 2009) y (Galvani, I., 2008).

² Geoghegan, E. (2015): "Malvinas en imágenes. La propuesta visual de los textos escolares de educación media". Publicada en Actas en las XV Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Realizada los días 16, 17 y 18 de septiembre en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Resoluciones CDFHCS 507/2013 y 314/2014.

³ Para leer más sobre la diferenciación entre género y subgénero: Levín (2015) y (2013).

⁴ El autor de la viñeta es el reconocido humorista argentino Peni, su nombre completo es Pedro Penizzotto (1962-2011). Se pueden ampliar los datos del autor en: <https://seniales.blogspot.com.ar/2011/07/pedro-penizzotto-peni-1962-2011.html>.

Imagen I

